

Recensiones

Marcelo Suárez Orozco, *Central American Refugees and U.S. High Schools. A Psychological Study of Motivation and Achievement*. Estados Unidos: Stanford University Press, 1989, 182 páginas.

Este libro está escrito dentro de la tradición antropológica de los estudios de la cultura y la personalidad que subrayan los orígenes culturales del comportamiento humano. Examina los patrones de la motivación y los logros de los refugiados centroamericanos (la mayoría salvadoreños) que huyen de la violencia política y la pobreza material de sus países para buscar una nueva vida en Estados Unidos. El libro discute las razones que los obligan a salir de sus países de origen, el proceso de adaptación a una sociedad diferente y las características de una ética inmigrante que les permite avanzar, tanto académicamente como en otros campos, en una sociedad pluralista que ellos perciben como ofrecedora de nuevas oportunidades. Este estudio se hace sobre un transfondo de preguntas acerca del origen, la naturaleza y la dinámica de la motivación humana. Estas preguntas surgen de la observación de que los refugiados de El Salvador, Guatemala y Nicaragua manifiestan un alto rendimiento académico en sus estudios de escuela secundaria a pesar de los aparentemente infranqueables obstáculos de un pasado turbulento y del mundo amenazante de los barrios pobres en los que generalmente viven como inmigrantes.

El libro está basado en una investigación etnográfica extensiva que se llevó a cabo durante el período de 1984 a 1985 en dos escuelas secundarias

públicas en el estado de California, cada una con un porcentaje alto de minorías étnicas. En este contexto, Suárez Orozco explora la razón por la cual los centroamericanos son capaces de sobresalir, a pesar de la adversidad económica y social que rodea sus vidas. El autor critica la teoría tradicional sobre motivación psicológica, basándose en el trabajo del psicólogo freudiano David C. McClelland y sus colaboradores, pioneros en los estudios sobre la motivación humana.

Esta teoría tradicional ve la motivación como fundamentalmente relacionada con valores de competencia e independencia fomentada de padres a hijos durante la edad temprana del niño. Suárez Orozco argumenta que esta teoría, si bien puede ser válida para norteamericanos anglosajones, no es aplicable interculturalmente a otros grupos, y ciertamente no se puede aplicar ciegamente a los centroamericanos. El autor establece que la ética del inmigrante centroamericano debe ser examinada en un contexto cultural más amplio, y no exclusivamente en esquemas sociológicos rígidos de desarrollo por etapas desde la niñez. Este contexto cultural muestra rasgos de unión familiar y reciprocidad entre padres e hijos. Los jóvenes estudiantes consideran que tienen una deuda de aprecio y gratitud con sus familias, quienes frecuentemente a costo propio, se han sacrificado para ayudarlos a obtener oportunidades que nunca tuvieron para ellos mismos. Por lo tanto, la motivación para avanzar educacionalmente tiene más que ver con su deseo de ayudar a otros en necesidad (lo que Suárez

Orozco llama "caridad familística") que con obtener la independencia personal y la satisfacción individual. Esto quiere decir que la motivación surge de un sentido cultural de lealtad y del deseo de corresponder a la percibida fidelidad de otros.

Este libro hace una crítica provocativa de la teoría tradicional de la motivación, subrayando la importancia de los elementos culturales que frecuentemente no se tienen en cuenta. Además, ofrece un análisis político profundo sobre la realidad de la crisis centroamericana, basado en testimonios directos de los entrevistados, y expone un análisis crítico de la política de Estados Unidos en esta región, y también del sistema educativo nacional. Los informantes hacen hincapié en las raíces sociales y económicas en el conflicto de Centroamérica, y le dan menos importancia a la confrontación ideológica. Ellos afirman que Centroamérica está en crisis porque las fuerzas que gobiernan la región, a nivel nacional e internacional, han creado un sistema estructuralmente dañado y de privilegio, en el cual sólo unos pocos pueden prosperar, mientras que la gran mayoría sufre y no tiene esperanza de un futuro mejor. En esta línea, el autor hace una

crítica al papel de Estados Unidos en la región.

El libro también insiste en la falta de preparación del sistema educativo de Estados Unidos para responder a las necesidades de estos inmigrantes. Los jóvenes pueden tener éxito no porque el sistema les ayude, sino porque se sobreponen a él. Carecen de los elementos más básicos de apoyo en consjería, materiales de estudio y aprendizaje y frecuentemente no gozan del interés y ayuda de los profesores. El estudio señala que el sistema educativo público de las escuelas de secundaria de Estados Unidos está diseñado para perpetuar las desigualdades económicas y sociales de los recién llegados y no para reducir las.

Al final, el libro rompe los estereotipos de los centroamericanos como gente perezosa, sin motivación y de pocas habilidades. Presenta, al contrario, un cuadro revelador y bien documentado de individuos altamente motivados, quienes, frente a la adversidad, desarrollan una ética de inmigrantes en la que las perspectivas de oportunidad vencen a las de dificultad.

L. C.